Suplemento de Página/12 - Año 4 - Nº 193 - Domingo 4 de setiembre de 1994

SIN LUGAR EN EL MUNDO

CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE POBLACION Y DESARROLLO

Mañana se inicia en El Cairo, Egipto, la mayor reunión internacional dedicada a discutir los problemas que plantea el crecimiento continuo de la población del planeta. El desarrollo, el agotamiento de los recursos naturales, la planificación familiar, la desnutrición infantil, las migraciones, constituyen parte de los temas que debatirán los representantes de todo el mundo. Obsesionado por el aborto, el gobierno argentino se opone a la aprobación de los documentos presentados por Naciones Unidas.



SITUACION POBLACIONAL EN EL PAIS

YO ARGENTINO

Las características demográficas de Argentina difieren de las del resto de Latinoamérica. Algunos datos para tener en cuenta.

La situación demográfica de la Argentina –que encabezará la oposición a muchos párrafos del documento, junto con Honduras, Nicaragua, Guatemala, Ecuador, Malta, Marruecos, Costa de Marfil y tal vez los dos nuevos aliados del Vaticano: Irán y Libia– es diferente de la mayoría de los países subdesarrollados.

Para empezar, la tasa de fecundidad promedio de las argentinas se mantiene desde hace décadas en alrededor de tres hijos por mujer. "Pero estas tasas difieren según regiones y estratos socioeconómicos: en la Capital Federal, la tasa de fecundidad en 1991 fue de 1,86 hijo por mujer; en contraste, en Jujuy alcanzó niveles de alrededor de 5 hijos", sostiene la demógrafa Elsa López, del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Las proyecciones para los próximos treinta años indican, según la investigadora del Centro de Estudios de Población Alejandra Pantelides, que la fecundidad disminuirá a 2,2.

Aunque la Argentina completó la transición de su fecundidad (de alta a baja) en 1930, mucho antes de que se introdujeran los modernos métodos anticonceptivos, este rasgo de "primermundismo" se contrapone a sus elevados niveles de mortalidad materna (las estimaciones fluctúan entre 70 y 140 mujeres por cada 100 mil niños nacidos vivos).

Los expertos coinciden en señalar a los abortos clandestinos como la primera causa de la elevada mortalidad materna. En la Argentina, se estima que se realiza un aborto por cada dos nacimientos y que cada día muere una mujer por un aborto. "El aborto inducido es corrientemente utilizado como método de regulación de la fecundidad, y esta práctica es tanto más usual cuanto más bajo es el estrato social de pertenencia de las mujeres", indica Torrado en su libro *Procreación en la Argentina*.

"La Argentina no participó en ninguna de las encuestas de fecundidad o de demografía y salud que se realizaron desde los años 70 en muchos países", recuerda el trabajo presentado por Elsa López en las recientes jornadas sobre Población y Salud llevadas a cabo en la Facultad de Ciencias Sociales. Esto no impidió el acceso de la población al uso de anticonceptivos, pero colocó a las mujeres pobres en un "mayor riesgo reproductivo", que se traduce en embarazos no deseados.

Los anticonceptivos estuvieron prohibidos en los hospitales públicos argentinos desde 1973, en virtud de una política pronatalista que acentuó luego la dictadura militar. Si bien el advenimiento de gobiernos democráticos modificó legalmente esta restricción a la planificación, de hecho no se facilitan anticonceptivos gratuitamente a la población.

MIGRACIONES POLITICAS

Aunque el contraste entre los pocos niños que nacen y las muchas madres que mueren es el aspecto demográfico más llamativo en la Argentina, no es el único. El envejecimiento de la población, debido a una mayor esperanza de vida desde la introducción de los antibióticos y otros avances sociales, se percibe en todo el territorio. El 13 por ciento de la población tiene más de 60 años y en la Capital Federal una de cada cinco personas entró en la tercera edad. Esto no es necesariamente un problema demográfico ni variará demasiado en el futuro, pero generará una demanda de atención sanitaria y servicios –especialmente para ancianas, viudas y urbanas– que la Argentina todavía no ha contemplado.

Otra característica que se acentuará en el futuro es la concentración de la población en grandes ciudades, aunque, según Alejandra Pantelides, los argentinos parecen empezar a preferir ciudades de tamaño mediano, en lugar de migrar hacia megaciudades como Buenos Aires.

Según el Informe Nacional de Población preparado por el gobierno argentino (ver aparte) para la conferencia que se inicia mañana, "las estadísticas de entrada y salida de personas se han deteriorado a punto tal que su confiabilidad es casi nula". Sin embargo, las migraciones son la preocupación número uno para la administración Menem. Tras decretar en 1992 una amnistía general para inmigrantes limítrofes en situación irregular, este año un nuevo decreto volvió a estipular criterios restrictivos de admisión de inmigrantes. A estas limitaciones, el Ministerio del Interior sumó cierta discrecionalidad, en tanto se reserva el derecho de establecer excepciones para ciertos casos de extranjeros "relevantes". Mientras se agita el fantasma de que la migración limítrofe puede hacer peligrar las fuentes de trabajo de los argentinos, los últimos dos censos muestran que la población extranjera ha disminuido del 7 al 5 por ciento en la última década.

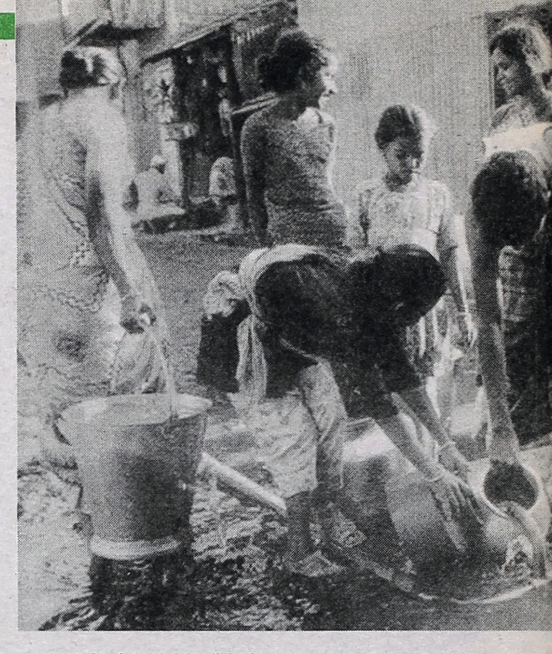
"Ni Alfonsín ni Menem pudieron derogar y reemplazar la ley de migraciones promulgada por el gobierno militar de Videla. Tampoco el justicialismo ha podido trasladar el espacio de formulación y decisión política centrado tradicionalmente en el Poder Ejecutivo (Ministerio del Interior) hacia el Parlamento", evalúa la abogada y socióloga Susana Novick, del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales. Se crearon sendas comisiones de población en Diputados y Senadores, pero no produjeron hasta ahora una ley sobre políticas globales de población.

Tras la sanción del divorcio vincular y de la igualdad de los hijos ante la ley durante la administración radical, Novick notó un retroceso en las tradicionales posiciones clericales. Pero entre los hechos negativos figura, según la investigadora, la ausencia de un plan nacional de desarrollo que inserte las variables demográficas, en toda su complejidad e interdependencia.

"Desde la época de la inmigración europea, en la Argentina se asocia el aumento de la población con el crecimiento económico, pero esta creencia no es necesariamente cierta", sostiene Novick. "Un gobierno tiene derecho a promover el crecimiento poblacional en su territorio, pero eso no redundará en un mayor desarrollo si no se acompaña de políticas sociales."

Por su parte, la legisladora justicialista (del sector bordonista) Cristina Zuccardi, miembro de la comisión de población de la Cámara de Diputados, anticipó que no concurrirá a El Cairo, en desacuerdo con la posición que llevará la Argentina, a la que calificó de "retrógrada" y "errada". "El gobierno argentino ha planteado una intervención sesgada en los temas de la Conferencia de Población, haciendo eje en la oposición a los avances que sobre el tema de salud y derechos reproductivos se han producido en los últimos años." La ex directora del Instituto de la Mujer de Mendoza apuntó que se trata de una "política errada", con la que se pierde "una oportunidad privilegiada de insertar en la agenda de El Cairo cuestiones que hubieran podido impulsar posiciones comunes de los países del Sur en la agenda internacional".





CONFERENCIA

Por Alejandra Folgarait

La Conferencia Mundial sobre Población y Desarrollo, que comenzará mañana en El Cairo, se lleva a cabo en un "punto crítico" de la expansión demográfica sobre el planeta: durante las últimas cuatro décadas se han agregado al mundo más personas que en toda su historia antes de mediados del presente siglo. De la adopción de ciertas medidas –como la planificación familiar, la educación de la mujer y su acceso a sistemas de salud y a una mejor calidad de vida– dependerá que el panorama se revierta antes de producir un desequilibrio ecológico que golpeará como un boomerang a la propia especie. Pero no todo el mundo concuerda en diagnosticar el aumento de la población como una enfermedad planetaria ni en los remedios que harían falta para evitar el infierno tan temido. Para muchos países del Sur, el problema demográfico y ambiental no pasa por el aumento de la población sino por el excesivo consumo de los países desarrollados y las desigualdades sociales, que condenan a la pobreza y al hambre a más de mil millones de personas.

Si bien las tasas de crecimiento han comenzado a descender desde hace dos décadas en todas las regiones del mundo, los expertos pronostican aún oleadas de mil millones de nuevos seres humanos por década para los próximos 30 años. Para muchos analistas del Norte esto significará más hambre y pobreza para los habitantes del mundo subdesarrollado, además de agotamiento de los recursos naturales y creciente contaminación del planeta. Pero para algunos países del sur la ecuación no es tan sencilla: el descenso en el crecimiento de la población no significa menor pobreza ni más desarrollo económico. Tampoco implica mayor protección ambiental. Por ejemplo, en América latina –que tiene hoy 457 millones de habitantes y un crecimiento "moderado"– la tasa de fecundidad bajó de 6 hijos por mujer en los años sesenta a 3,5 en 1990. Sin embargo, la pobreza aumentó significativamente en el continente en el mismo período. No son pocos los especialistas que señalan que la dinámica demográfica no admite una asociación causal entre el crecimiento poblacional y el desarrollo.

A NEGOCIAR QUE SE ACABA EL MUNDO

"El acceso legal y gratuito tanto del hombre como de la mujer a la atención de salud, la planificación de la familia y la educación no es sólo conveniente en sí mismo sino una contribución práctica a la protección ambiental y al desarrollo económico", sostiene el último informe del Fondo de Población de Naciones Unidas (FNUAP).

El texto del documento de El Cairo, consensuado en abril en Nueva York por el 95 por ciento de los países que integran Naciones Unidas, comprende un preámbulo y un apartado de principios (que requerirán aún negociaciones en la populosa urbe egipcia) y 14 capítulos referidos a desarrollo sostenible, igualdad de los sexos, crecimiento y estructura de la población, familia, derechos reproductivos, salud y mortalidad (incluyendo la amenaza del SIDA), distribución de la población, migraciones internas e internacionales, entre otros temas. Cada uno de estos capítulos está organizado en torno de un objetivo y recomienda acciones concretas para alcanzarlo.

El desafío de los 180 países que enviarán a sus representantes a El Cairo será llegar a un acuerdo sobre tres cuestiones críticas puestas entre cor-

TEMAS EN DISCUSION

- ✓ **Crecimiento de la población**
- ✓ **Salud reproductiva y métodos de planificación familiar**
- ✓ **Migraciones internacionales**
- ✓ **Concentración urbana. Problemas de las megaciudades**
- ✓ **Incremento de la calidad de vida de la mujer (salud, educación, empleo)**
- ✓ **Definición de familia**
- ✓ **Financiación de programas de desarrollo y planificación familiar**
- ✓ **Impacto de la población en el medio ambiente. Desarrollo sustentable**
- ✓ **Impacto del SIDA**
- ✓ **Refugiados**
- ✓ **Pobreza y consumo**
- ✓ **Educación sexual de los jóvenes**

SITUACION POBLACIONAL EN EL PAIS
YO ARGENTINO

Las características demográficas de Argentina difieren de las del resto de Latinoamérica. Algunos datos para tener en cuenta.

La situación demográfica de la Argentina –que encabezará la oposición a muchos párrafos del documento, junto con Honduras, Nicaragua, Guatemala, Ecuador, Malta, Marruecos, Costa de Marfil y tal vez los dos nuevos aliados del Vaticano: Irán y Libia– es diferente de la mayoría de los países subdesarrollados.

Para empezar, la tasa de fecundidad promedio de las argentinas se mantiene desde hace décadas en alrededor de tres hijos por mujer. "Pero estas tasas difieren según regiones y estratos socioeconómicos: en la Capital Federal, la tasa de fecundidad en 1991 fue de 1,86 hijo por mujer; en contraste, en Jujuy alcanzó niveles de alrededor de 5 hijos", sostiene la demógrafa Elsa López, del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Las proyecciones para los próximos treinta años indican, según la investigadora del Centro de Estudios de Población Alejandra Pantelides, que la fecundidad disminuirá a 2,2.

Aunque la Argentina completó la transición de su fecundidad (de alta a baja) en 1930, mucho antes de que se introdujeran los modernos métodos anticonceptivos, este rasgo de "primermundismo" se contrapone a sus elevados niveles de mortalidad materna (las estimaciones fluctúan entre 70 y 140 mujeres por cada 100 mil niños nacidos vivos).

Los expertos coinciden en señalar a los abortos clandestinos como la primera causa de la elevada mortalidad materna. En la Argentina, se estima que se realiza un aborto por cada dos nacimientos y que cada día muere una mujer por un aborto. "El aborto inducido es corrientemente utilizado como método de regulación de la fecundidad, y esta práctica es tanto más usual cuanto más bajo es el estrato social de pertenencia de las mujeres", indica Torrado en su libro *Procreación en la Argentina*.

"La Argentina no participó en ninguna de las encuestas de fecundidad o de demografía y salud que se realizaron desde los años 70 en muchos países", recuerda el trabajo presentado por Elsa López en las recientes jornadas sobre Población y Salud llevadas a cabo en la Facultad de Ciencias Sociales. Esto no impidió el acceso de la población al uso de anticonceptivos, pero colocó a las mujeres pobres en un "mayor riesgo reproductivo", que se traduce en embarazos no deseados.

Los anticonceptivos estuvieron prohibidos en los hospitales públicos argentinos desde 1973, en virtud de una política pronatalista que acentuó luego la dictadura militar. Si bien el advenimiento de gobiernos democráticos modificó legalmente esta restricción a la planificación, de hecho no se facilitan anticonceptivos gratuitamente a la población.

MIGRACIONES POLITICAS

Aunque el contraste entre los pocos niños que nacen y las muchas madres que mueren es el aspecto demográfico más llamativo en la Argentina, no es el único. El envejecimiento de la población, debido a una mayor esperanza de vida desde la introducción de los antibióticos y otros avances sociales, se percibe en todo el territorio. El 13 por ciento de la población tiene más de 60 años y en la Capital Federal una de cada cinco personas entró en la tercera edad. Esto no es necesariamente un problema demográfico ni variará demasiado en el futuro, pero generará una demanda de atención sanitaria y servicios –especialmente para ancianas, viudas y urbanas– que la Argentina todavía no ha contemplado.

Otra característica que se acentuará en el futuro es la concentración de la población en grandes ciudades, aunque, según Alejandra Pantelides, los argentinos parecen empezar a preferir ciudades de tamaño mediano, en lugar de migrar hacia megaciudades como Buenos Aires.

Según el Informe Nacional de Población preparado por el gobierno argentino (ver aparte) para la conferencia que se inicia mañana, "las estadísticas de entrada y salida de personas se han deteriorado a punto tal que su confiabilidad es casi nula". Sin embargo, las migraciones son la preocupación número uno para la administración Menem. Tras decretar en 1992 una amnistía general para inmigrantes limítrofes en situación irregular, este año un nuevo decreto volvió a estipular criterios restrictivos de admisión de inmigrantes. A estas limitaciones, el Ministerio del Interior sumó cierta discrecionalidad, en tanto se reserva el derecho de establecer excepciones para ciertos casos de extranjeros "relevantes". Mientras se agita el fantasma de que la migración limítrofe puede hacer peligrar las fuentes de trabajo de los argentinos, los últimos dos censos muestran que la población extranjera ha disminuido del 7 al 5 por ciento en la última década.

"Ni Alfonsín ni Menem pudieron derogar y reemplazar la ley de migraciones promulgada por el gobierno militar de Videla. Tampoco el justicialismo ha podido trasladar el espacio de formulación y decisión política centrado tradicionalmente en el Poder Ejecutivo (Ministerio del Interior) hacia el Parlamento", evalúa la abogada y socióloga Susana Novick, del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales. Se crearon sendas comisiones de población en Diputados y Senadores, pero no produjeron hasta ahora una ley sobre políticas globales de población.

Tras la sanción del divorcio vincular y de la igualdad de los hijos ante la ley durante la administración radical, Novick notó un retroceso en las tradicionales posiciones clericales. Pero entre los hechos negativos figura, según la investigadora, la ausencia de un plan nacional de desarrollo que inserte las variables demográficas, en toda su complejidad e interdependencia.

"Desde la época de la inmigración europea, en la Argentina se asocia el aumento de la población con el crecimiento económico, pero esta creencia no es necesariamente cierta", sostiene Novick. "Un gobierno tiene derecho a promover el crecimiento poblacional en su territorio, pero eso no redundará en un mayor desarrollo si no se acompaña de políticas sociales."

Por su parte, la legisladora justicialista (del sector bordonista) Cristina Zuccardi, miembro de la comisión de población de la Cámara de Diputados, anticipó que no concurrirá a El Cairo, en desacuerdo con la posición que llevará la Argentina, a la que calificó de "retrógrada" y "errada". "El gobierno argentino ha planteado una intervención sesgada en los temas de la Conferencia de Población, haciendo eje en la oposición a los avances que sobre el tema de salud y derechos reproductivos se han producido en los últimos años." La ex directora del Instituto de la Mujer de Mendoza apuntó que se trata de una "política errada", con la que se pierde "una oportunidad privilegiada de insertar en la agenda de El Cairo cuestiones que hubieran podido impulsar posiciones comunes de los países del Sur en la agenda internacional".





El Cairo será el escenario donde se debatirá cómo enfrentar uno de los principales dilemas del fin del milenio: la superpoblación planetaria.

CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE POBLACION Y DESARROLLO
SOMOS MUCHOS MAS QUE DOS

Por Alejandra Folgarait

La Conferencia Mundial sobre Población y Desarrollo, que comenzará mañana en El Cairo, se lleva a cabo en un "punto crítico" de la expansión demográfica sobre el planeta: durante las últimas cuatro décadas se han agregado al mundo más personas que en toda su historia antes de mediados del presente siglo. De la adopción de ciertas medidas –como la planificación familiar, la educación de la mujer y su acceso a sistemas de salud y a una mejor calidad de vida– dependerá que el panorama se revierta antes de producir un desequilibrio ecológico que golpeará como un boomerang a la propia especie. Pero no todo el mundo concuerda en diagnosticar el aumento de la población como una enfermedad planetaria ni en los remedios que harían falta para evitar el infierno tan temido. Para muchos países del Sur, el problema demográfico y ambiental no pasa por el aumento de la población sino por el excesivo consumo de los países desarrollados y las desigualdades sociales, que condenan a la pobreza y al hambre a más de mil millones de personas.

Si bien las tasas de crecimiento han comenzado a descender desde hace dos décadas en todas las regiones del mundo, los expertos pronostican aún oleadas de mil millones de nuevos seres humanos por década para los próximos 30 años. Para muchos analistas del Norte esto significará más hambre y pobreza para los habitantes del mundo subdesarrollado, además de agotamiento de los recursos naturales y creciente contaminación del planeta. Pero para algunos países del sur la ecuación no es tan sencilla: el descenso en el crecimiento de la población no significa menor pobreza ni más desarrollo económico. Tampoco implica mayor protección ambiental. Por ejemplo, en América latina –que tiene hoy 457 millones de habitantes y un crecimiento "moderado"– la tasa de fecundidad bajó de 6 hijos por mujer en los años sesenta a 3,5 en 1990. Sin embargo, la pobreza aumentó significativamente en el continente en el mismo período. No son pocos los especialistas que señalan que la dinámica demográfica no admite una asociación causal entre el crecimiento poblacional y el desarrollo.

A NEGOCIAR QUE SE ACABA EL MUNDO

"El acceso legal y gratuito tanto del hombre como de la mujer a la atención de salud, la planificación de la familia y la educación no es sólo conveniente en sí mismo sino una contribución práctica a la protección ambiental y al desarrollo económico", sostiene el último informe del Fondo de Población de Naciones Unidas (FNUAP).

El texto del documento de El Cairo, consensuado en abril en Nueva York por el 95 por ciento de los países que integran Naciones Unidas, comprende un preámbulo y un apartado de principios (que requerirán aún negociaciones en la populosa urbe egipcia) y 14 capítulos referidos a desarrollo sostenible, igualdad de los sexos, crecimiento y estructura de la población, familia, derechos reproductivos, salud y mortalidad (incluyendo la amenaza del SIDA), distribución de la población, migraciones internas e internacionales, entre otros temas. Cada uno de estos capítulos está organizado en torno de un objetivo y recomienda acciones concretas para alcanzarlo.

El desafío de los 180 países que enviarán a sus representantes a El Cairo será llegar a un acuerdo sobre tres cuestiones críticas puestas entre cachetes por diferentes países.

El primero de los temas en cuestión se refiere al uso de términos como "derechos reproductivos", "salud reproductiva", "educación sexual para adolescentes", que engloban los derechos y responsabilidades de los individuos –y especialmente de las mujeres– para decidir voluntariamente sobre la oportunidad y el número de hijos que desean tener. Según la Iglesia Católica y grupos islámicos –que anticiparon su firme oposición al documento–, en estas palabras se encierran peligrosas referencias al aborto, al control coercitivo de los nacimientos e incluso a las parejas gay. Distintos funcionarios de Naciones Unidas se han encargado de aclarar que el aborto no está en la agenda de la cumbre, que la salud reproductiva ya ha sido incluida en la conferencia de población anterior, llevada a cabo en México en 1984, y que la familia está resguardada en el texto como célula básica de la sociedad.

Otro punto escabroso resulta el aporte de dinero que deberían realizar los países ricos para ayudar a desarrollar los programas nacionales de población de los pobres. Este tema ya generó fuertes polémicas en la ECO '92 y condujo a la creación de un fondo común (GEF) manejado por el Banco Mundial. En El Cairo se pedirá a los países industrializados que aporten "recursos adicionales" para financiar una tercera parte de los 17 mil millones de dólares que costarán en el año 2000 los programas de salud materna, planificación familiar, prevención de la transmisión de enfermedades sexuales y SIDA en los países en desarrollo (estos deberán solventar las dos terceras partes). También se discutirá la posibilidad de condonación de parte de la deuda de los países pobres si invierten en programas de población.

Se estima que existen hoy 120 millones de mujeres que desean planificar sus familias pero no cuentan con métodos anticonceptivos. Según calculó John Bogaarts, del Population Council de Nueva York, si continúan produciéndose nacimientos no deseados, la población mundial ascenderá a 8600 millones de personas en el año 2050. Sin nacimientos no deseados –es decir, con métodos anticonceptivos para todos los que quieran usarlos–, sólo seremos 7500 millones. El crecimiento cero de una población se logra a partir de que la tasa de fecundidad llega a 2,1, es decir, cuando una población reemplaza con el nacimiento de dos hijos a los padres que morirán. Pero lleva varias generaciones lograr cierta estabilidad.

El último de los aspectos ríspidos es el establecimiento de metas cuantitativas sobre mortalidad materna e infantil, educación y empleo a nivel global, discutidas por los países no desarrollados como "no realistas".

NO NOS UNE EL ESPANTO

Seguramente algún diplomático del Tercer Mundo recogerá mañana las palabras salidas de la boca de Indira Gandhi en 1972, cuando dijo que "el desarrollo de los pueblos es el mejor contraceptivo". Pero los oídos estarán más prestos a escuchar el fru-fru de las sotanas y los movimientos de sus aliados, ya que en su cruzada en defensa de la vida y la moral católica o islámica podrían hacer fracasar la Conferencia.

El tema población ya produjo durante la ECO '92 una seria diferencia entre el funcionario de Cancillería Raúl Estrada Oyuela y María Julia Alsogaray, quien tuvo que utilizar todo su poder para impedir que se reabrieran las negociaciones ambientales ante el cuestionamiento de Estrada a un párrafo referido al crecimiento demográfico. En Río de Janeiro primaron los intereses ambientales y el punto sobre población quedó en una nebulosa.

Ahora, la delegación argentina concurre a El Cairo abroquelada en torno de la posición del Vaticano. Según el subsecretario de Población, Mario Oporto, la Argentina defenderá básicamente el tema de la pobreza, un rotundo "no" a la inclusión del tema del aborto como método de planificación familiar (aunque no está incluido en la agenda) y la protección de la familia, entendida como la unión entre un hombre y una mujer (rechazando la unión de parejas homosexuales). Oporto aclaró que la defensa argentina de estos "principios" no llegará al punto de impedir un consenso sobre el documento final.

Que la posición hacia adentro del Gobierno sea esta vez monolítica no implica que la Argentina no incurra en otro tipo de papelones, teniendo en cuenta la inclinación del Presidente por brillar en las arenas internacionales. Y considerando que en la vereda de enfrente se encuentra la mayoría de los países, con nada menos que Estados Unidos a la cabeza, apoyando el Plan de Acción de la ONU.

Será la primera vez en que la Argentina prefiera el amor platónico que le ofrece la Iglesia a las relaciones carnales con el amigo americano. Está por verse si el gobierno argentino obtendrá a cambio algo más que palabras de agradecimiento. Por lo menos esta vez los fundamentalistas islámicos remarán en el mismo barco.

TEMAS EN DISCUSION

- ✓ Crecimiento de la población
- ✓ Salud reproductiva y métodos de planificación familiar
- ✓ Migraciones internacionales
- ✓ Concentración urbana. Problemas de las megaciudades
- ✓ Incremento de la calidad de vida de la mujer (salud, educación, empleo)
- ✓ Definición de familia
- ✓ Financiación de programas de desarrollo y planificación familiar
- ✓ Impacto de la población en el medio ambiente. Desarrollo sustentable
- ✓ Impacto del SIDA
- ✓ Refugiados
- ✓ Pobreza y consumo
- ✓ Educación sexual de los jóvenes

MUNDOS PARALELOS

En la senda inaugurada por la ECO '92, cientos de organizaciones no gubernamentales (ONG), especialmente de mujeres y también de ambientalistas, comenzaron un encuentro paralelo este fin de semana en El Cairo. Aunque en las tres reuniones preparatorias previas a la Conferencia las ONG habían tenido una importante participación en las negociaciones, cuando comiencen las deliberaciones oficiales deberán limitarse a observar y hacer lobby desde el Estadio Nacional, a 10 minutos de la sede oficial de la cumbre.

Por lo menos dos ONG argentinas comprometieron su participación en el foro paralelo: la Fundación de Estudios e Investigación de la Mujer (FEIM) estará representada por Mabel Bianco, mientras que el Taller Permanente de la Mujer contará con Zulema Palma en El Cairo.

También se reunirán en el marco de la conferencia parlamentarios de todo el mundo para dar sus opiniones sobre la agenda de la conferencia. Por lo menos seis legisladores argentinos participarán de las deliberaciones, algunos llevando la posición del gobierno sobre "derecho a la vida" y migraciones, otros en el tema de pobreza.

Como si esto fuera poco, centenares de periodistas se reunieron en un Congreso Mundial e intercambiaron figuritas difíciles antes de la gran obertura de mañana.

Las autoridades egipcias estimaron que unas 15 mil personas –entre funcionarios, militantes de ONG, periodistas y diplomáticos– estarán presentes durante la cumbre de Población y Desarrollo, que finalizará el 13 de setiembre y volverá a realizarse dentro de una década en Canadá.

INFORME SEMANAL DE CONTAMINACION EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Del 27/8 al 2/9

Sábado · Domingo · Lunes · Martes · Miércoles · Jueves · Viernes

14 · 12 · MAX 10 · 8 · 6 · 4 · 2 · IDEAL 0

MAXIMO · IDEAL

Mañana 8-16 hs. · Tarde 16-24 · Noche 24-8

Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no dispersivo de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.



El Cairo será el escenario donde se debatirá cómo enfrentar uno de los principales dilemas del fin del milenio: la superpoblación planetaria.

MUNDIAL SOBRE POBLACION Y DESARROLLO

SOMOS MUCHOS MAS QUE DOS

chetes por diferentes países.

El primero de los temas en cuestión se refiere al uso de términos como "derechos reproductivos", "salud reproductiva", "educación sexual para adolescentes", que engloban los derechos y responsabilidades de los individuos –y especialmente de las mujeres– para decidir voluntariamente sobre la oportunidad y el número de hijos que desean tener. Según la Iglesia Católica y grupos islámicos –que anticiparon su firme oposición al documento–, en estas palabras se encierran peligrosas referencias al aborto, al control coercitivo de los nacimientos e incluso a las parejas gay. Distintos funcionarios de Naciones Unidas se han encargado de aclarar que el aborto no está en la agenda de la cumbre, que la salud reproductiva ya ha sido incluida en la conferencia de población anterior, llevada a cabo en México en 1984, y que la familia está resguardada en el texto como célula básica de la sociedad.

Otro punto escabroso resulta el aporte de dinero que deberían realizar los países ricos para ayudar a desarrollar los programas nacionales de población de los pobres. Este tema ya generó fuertes polémicas en la ECO '92 y condujo a la creación de un fondo común (GEF) manejado por el Banco Mundial. En El Cairo se pedirá a los países industrializados que aporten "recursos adicionales" para financiar una tercera parte de los 17 mil millones de dólares que costarán en el año 2000 los programas de salud materna, planificación familiar, prevención de la transmisión de enfermedades sexuales y SIDA en los países en desarrollo (estos deberán solventar las dos terceras partes). También se discutirá la posibilidad de condonación de parte de la deuda de los países pobres si invierten en programas de población.

Se estima que existen hoy 120 millones de mujeres que desean planificar sus familias pero no cuentan con métodos anticonceptivos. Según calculó John Bogaarts, del Population Council de Nueva York, si continúan produciéndose nacimientos no deseados, la población mundial ascenderá a 8600 millones de personas en el año 2050. Sin nacimientos no deseados –es decir, con métodos anticonceptivos para todos los que quieran usarlos–, sólo seremos 7500 millones. El crecimiento cero de una población se logra a partir de que la tasa de fecundidad llega a 2,1, es decir, cuando una población reemplaza con el nacimiento de dos hijos a los padres que morirán. Pero lleva varias generaciones lograr cierta estabilidad.

El último de los aspectos ríspidos es el establecimiento de metas cuantitativas sobre mortalidad materna e infantil, educación y empleo a nivel global, discutidas por los países no desarrollados como "no realistas".

NO NOS UNE EL ESPANTO

Seguramente algún diplomático del Tercer Mundo recogerá mañana las palabras salidas de la boca de Indira Gandhi en 1972, cuando dijo que "el desarrollo de los pueblos es el mejor contraceptivo". Pero los oídos estarán más prestos a escuchar el fru-fru de las sotanas y los movimientos de sus aliados, ya que en su cruzada en defensa de la vida y la moral católica o islámica podrían hacer fracasar la Conferencia.

El tema población ya produjo durante la ECO '92 una seria diferencia entre el funcionario de Cancillería Raúl Estrada Oyuela y María Julia Alsogaray, quien tuvo que utilizar todo su poder para impedir que se reabrieran las negociaciones ambientales ante el cuestionamiento de Estrada a un párrafo referido al crecimiento demográfico. En Río de Janeiro primaron los intereses ambientales y el punto sobre población quedó en una nebulosa.

Ahora, la delegación argentina concurre a El Cairo abroquelada en torno de la posición del Vaticano. Según el subsecretario de Población, Mario Oporto, la Argentina defenderá básicamente el tema de la pobreza, un rotundo "no" a la inclusión del tema del aborto como método de planificación familiar (aunque no está incluido en la agenda) y la protección de la familia, entendida como la unión entre un hombre y una mujer (rechazando la unión de parejas homosexuales). Oporto aclaró que la defensa argentina de estos "principios" no llegará al punto de impedir un consenso sobre el documento final.

Que la posición hacia adentro del Gobierno sea esta vez monolítica no implica que la Argentina no incurra en otro tipo de papelones, teniendo en cuenta la inclinación del Presidente por brillar en las arenas internacionales. Y considerando que en la vereda de enfrente se encuentra la mayoría de los países, con nada menos que Estados Unidos a la cabeza, apoyando el Plan de Acción de la ONU.

Será la primera vez en que la Argentina prefiera el amor platónico que le ofrece la Iglesia a las relaciones carnales con el amigo americano. Está por verse si el gobierno argentino obtendrá a cambio algo más que palabras de agradecimiento. Por lo menos esta vez los fundamentalistas islámicos remarán en el mismo barco.

MUNDOS PARALELOS

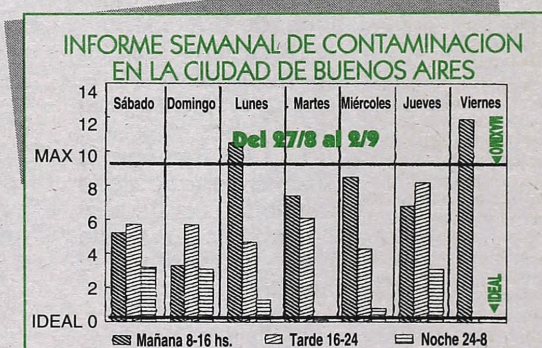
En la senda inaugurada por la ECO '92, cientos de organizaciones no gubernamentales (ONG), especialmente de mujeres y también de ambientalistas, comenzaron un encuentro paralelo este fin de semana en El Cairo. Aunque en las tres reuniones preparatorias previas a la Conferencia las ONG habían tenido una importante participación en las negociaciones, cuando comiencen las deliberaciones oficiales deberán limitarse a observar y hacer lobby desde el Estadio Nacional, a 10 minutos de la sede oficial de la cumbre.

Por lo menos dos ONG argentinas comprometieron su participación en el foro paralelo: la Fundación de Estudios e Investigación de la Mujer (FEIM) estará representada por Mabel Bianco, mientras que el Taller Permanente de la Mujer contará con Zulema Palma en El Cairo.

También se reunirán en el marco de la conferencia parlamentarios de todo el mundo para dar sus opiniones sobre la agenda de la conferencia. Por lo menos seis legisladores argentinos participarán de las deliberaciones, algunos llevando la posición del gobierno sobre "derecho a la vida" y migraciones, otros en el tema de pobreza.

Como si esto fuera poco, centenares de periodistas se reunieron en un Congreso Mundial e intercambiaron figuritas difíciles antes de la gran obertura de mañana.

Las autoridades egipcias estimaron que unas 15 mil personas –entre funcionarios, militantes de ONG, periodistas y diplomáticos– estarán presentes durante la cumbre de Población y Desarrollo, que finalizará el 13 de setiembre y volverá a realizarse dentro de una década en Canadá.



Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no dispersivo de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.

EL INFORME SOBRE POBLACION QUE LLEVARA EL GOBIERNO

UN DOCUMENTO SAGRADO

Como todos los países que participarán en la Conferencia Mundial, la Argentina tiene que presentar en El Cairo un informe nacional sobre población. Funcionarios de la Subsecretaría de Población, de Cancillería y del Ministerio de Salud se encargaron de redactarlo, con la ayuda de algunos expertos. Aquí, la demógrafa Susana Torrado traza minuciosas críticas al documento que nadie ha visto, pero que lo hay, lo hay.

*Por Susana Torrado **

"*Todos los individuos tienen derecho a participar en la formulación de las políticas de población relativas a su propio país*" (ONU, borrador del Programa de Acción de la Conferencia de El Cairo).

Si el gobierno argentino adhiriera a esta premisa, la opinión pública habría podido conocer el Informe Nacional sobre Población (INP) que lleva a esa conferencia, en "cuya elaboración ha contribuido invalorablemente la Iglesia Católica argentina", según se hace constar en la presentación.

Es difícil (pero vale la pena el intento) reparar en tan pocas líneas dicha omisión, sobre todo teniendo en cuenta el jugoso contenido que ofrece el INP para develar la ideología oficial en materia poblacional.

Comencemos citando su marco programático general: "En la Argentina existe la concepción de que el desarrollo es producto de la liberación del potencial productivo y de crecimiento contenido en la sociedad civil... Buena parte de la legislación sobre funcionamiento económico dictada recientemente, y especialmente a partir de 1991, ha buscado precisamente crear un marco jurídico igualitario tendiente a facilitar el desarrollo de estas potencialidades" (pág. 26). De este precepto general se derivan varias líneas argumentales, de las que sólo ejemplificaré las más significativas.

1. Negación de la óptica de los derechos humanos en el planteo de la problemática. En el INP han sido erradicados los términos "derechos reproductivos" y "salud reproductiva", de aceptación generalizada en la comunidad internacional. Esos conceptos apuntan a asegurar que los individuos (incluidas las adolescentes) y las parejas, por un lado, puedan reproducirse según su libre voluntad y, por el otro, puedan enriquecer su vida a través del goce de relaciones sexuales basadas en el consentimiento y respeto mutuo, para todo lo cual tienen el derecho de acceder a la mejor información sobre métodos de regulación de la fecundidad. El INP, por el contrario, adopta la óptica de la "procreación responsable", que sólo reconoce la "necesidad de que el Estado provea la información y atención necesarias para que las parejas determinen el número de hijos y su espaciamiento, respetando los valores culturales de la familia" (45). En el paso de una a otra óptica se nos ha perdido el derecho a contar con servicios de salud idóneos para gozar de la sexualidad sin fines procreativos.

2. Subestimación de la óptica de la desigualdad social en el momento del diagnóstico. En el INP, la alta fecundidad adolescente y la mortalidad materna por aborto (10) son problemas de la población argentina, no de las mujeres pobres de la Argentina. A todo lo largo del INP, los pobres han mutado esa denominación por la de "subpoblaciones en estado altamente vulnerable".

3. Desestimación del objetivo de equidad social en el momento de fijar las metas poblacionales. Según el INP, las políticas públicas de desarrollo de las economías regionales no han sido efectivas en la Argentina (34), por lo que no se prevé ningún tipo de meta en relación con la distribución de la población (44). "Más aún que, dado el tipo de desarrollo actualmente dominante en la Argentina, tienden a predominar políticas que favorecen la distribución espontánea de la población en el espacio nacional" (34).

4. Concentración en el Poder Ejecutivo de los poderes en materia poblacional. En el INP se explicita que la competencia en políticas demográficas está y estará centrada en el Ministerio del Interior (43). También, que "la actual definición de políticas se orienta a la ejecución de acciones por sectores, antes que a la formulación de una ley general, ya que el marco jurídico no asegura la definición de una política" (44). Esta afirmación desconoce el hecho de que la Constitución nacional de 1953 (artículo 67, inciso 16) establece que corresponde al Congreso la fijación de la política migratoria nacional. Nótese también que, en cumplimiento de un anuncio del INP, el Gobierno creó en diciembre de 1993 el ConsejoFederal de Población, organismo integrado por funcionarios de ese ministerio y delegados de los gobiernos provinciales, al que los legisladores nacionales sólo podrán integrarse en calidad de observadores.

En suma, el INP no deja ninguna vía para que los ciudadanos participen en la elaboración de las políticas poblacionales, ni siquiera a través de sus representantes. Sin duda, el hecho de que estas competencias queden situadas exclusivamente en el Ministerio del Interior reforzará –como en el pasado– la tendencia a que las cuestiones demográficas se visualicen desde la óptica de la Seguridad Nacional más bien que desde la de Bienestar Social.

5. Incongruencias entre los dichos y los hechos. En el INP se afirma que "en los últimos tiempos, el Gobierno ha mantenido una actitud no discriminatoria respecto de los inmigrantes limítrofes, incluso los indocumentados, reconociendo el aporte económico que su trabajo genera para el país" (21). Este párrafo fue escrito en el mismo momento en que destacados funcionarios del PE satanizaron públicamente a los limítrofes, responsabilizándolos sucesivamente de la difusión del cólera, el déficit habitacional, la ocupación ilegal de inmuebles, la extensión de la pobreza, el aumento de la desocupación, el constituir una solución espuria a la necesidad de "bajar el costo argentino", el narcotráfico, etcétera. Acusaciones que se fueron plasmando, paralelamente, en normas legales restrictivas y acciones policiales coercitivas.

Es quizás incierto el destino que la Conferencia de El Cairo deparará a las ideas contenidas en el INP. Más previsibles son las consecuencias que nos depararía a los argentinos su puesta en práctica. La política de población es parte sustancial de las políticas sociales. Es preciso democratizarla.

** Titular del área de Demografía Social de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA).*

HOJA DE RUTA

ECO TIERRA DEL FUEGO Del 5 al 9 de setiembre se realizará en Ushuauaia la Eco Tierra del Fuego '94. Las jornadas que corresponden a la 3ª Fiesta Nacional de la Ecología y el Medio Ambiente contarán con la presencia de destacados especialistas que analizarán las más diversas problemáticas. Augusto Morello, Daniel Llermanos, Alan Watson –director de Trees for Life–, Emiliano Ezcurra Estrada –Greenpeace–, Adrián Schiavini –CONICET– y Antonio Torrejón -ministro de turismo de la provincia–, entre otros, debatirán sobre el nuevo texto constitucional y el medio ambiente, la tutela de los intereses difusos, desarrollo, industria y medio ambiente. Asimismo, durante el encuentro se realizará la ECO Joven '94, con exposiciones, conferencias, debates, concursos y muestras teatrales.

LIMPIEZA Numerosos grupos ecologistas pondrán en marcha del 16 al 18 de setiembre la segunda campaña mundial "A Limpiar el Mundo". El proyecto, auspiciado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, contará con la participación argentina a través de distintas organizaciones. Fundación Amigos de la Tierra, Red Informática Ecologista, Fundación Vida Silvestre, Fundación S.O.S. Vida, entre otras, coordinarán los trabajos en todo el país. "La primera campaña, de la que participaron más de 30 millones de personas de distintos países, constituyó uno de los acontecimientos ambientales comunitarios más efectivos que jamás se hayan llevado a cabo", declaró el australiano Ian Kiernan, presidente del programa. Aquellas instituciones que quieran intervenir en la segunda campaña podrán obtener informes en la sede del comité coordinador, Embajada de Australia, Villanueva 1400, Capital Federal, Tel. (01) 777-6580/85.

AVES EN PELIGRO Recientes investigaciones han revelado que el 11 por ciento de las especies de aves del mundo podría extinguirse de no mediar urgentes soluciones que las protejan. El informe, brindado por la organización BirdLife International, indica que la principal amenaza para las aves es la destrucción del hábitat. La tala de selvas tropicales, el drenaje de humedales y la pérdida de pastizales naturales constituyen los principales peligros. Para la mayor información sobre esta problemática, dirigirse a la Asociación Ornitológica del Plata, Organización BirdLife International en la Argentina, 25 de Mayo 749, piso 6º (1002) Capital, Tel. 312-8958.

MUEREN DE PIE Según un informe publicado por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (CEPE), uno de cada cuatro árboles europeos –el 22,6 por ciento– presenta una tasa media de defoliación y daños por encima del límite tolerable. Los resultados se basaron en una investigación sobre 558.000 árboles de distintas especies repartidos en 35 países, cubriendo una superficie de 222 millones de hectáreas. Los bosques más afectados seencuentran en Dinamarca, Eslovaquia y Letonia, Alemania, Grecia, Hungría y Ucrania. Sólo los árboles de Portugal, Rumania y Bielorrusia no presentan problemas.

PLANTAS MEDICINALES El Centro de Estudios sobre Tecnologías Apropiadas de la Argentina (CETAAR) organiza un curso sobre plantas medicinales desde el 11 hasta el 18 de setiembre. El taller teórico-práctico, que cuenta con el auspicio del Colegio de Farmacéuticos y Bioquímicos de la Capital Federal, tratará sobre las posibilidades terapéuticas de las plantas medicinales. Informes e inscripción al Tel. (0220) 72171.

URUGUAY NO QUIERE LODOS El gobierno uruguayo rechazó la oferta de la empresa norteamericana Donasur para realizar inversiones en las áreas forestal y portuaria a cambio de obtener permisos para depositar lodos cloacales. La inversión, que alcanzaría los 120 millones de dólares, se habría llevado a cabo si Uruguay hubiera aceptado recibir unas 18.000 toneladas de barros cloacales durante 30 años. Los lodos, provenientes de Nueva York y Nueva Jersey, llegarían bajo el rótulo de "fertilizantes" conteniendo distintos niveles de metales pesados y sustancias patógenas.